

TESIS

Test de Sensibilidad a las Interacciones Sociales

Una prueba objetiva para la medida de la Inteligencia Emocional

Manual de Referencia



Grupo
ALBOR-COHS

© Copyright de la obra:
Jorge Barraca Mairal, Antonio Fernández González y Manuel J. Sueiro Abad

© Copyright de la presente edición: **COHS, Consultores en Ciencias Humanas, S.L.**

Edita: **COHS, Consultores en Ciencias Humanas, S.L.**
c/. Zubileta, 16. E-48903 Burceña-Barakaldo (Bizkaia, España)
Teléfono: 94 485 0497 Fax: 94 485 0122
e-mail: editor@gac.com.es

En la Web: www.gac.com.es

Diseño, Maquetación y Composición: **Grupo ALBOR-COHS**

Imprime: RBS

ISBN: 978-84-95180-31-5

Depósito Legal:

Impreso en España. Printed in Spain.

AGRADECIMIENTOS

■ Deseamos expresar un agradecimiento especial a D. José Francisco Callejas por su excepcional y desinteresada colaboración técnica sin la cual no hubiera sido posible la obtención de los resultados que presentamos en este manual.

AVISO DE COPYRIGHT

La legislación prohíbe la reproducción, con o sin fines lucrativos, de las obras sobre las cuales no se poseen los derechos correspondientes.

Queda expresamente prohibida por los propietarios del copyright:

La entrega de reproducciones de todo o parte del material del test a terceras personas.

Excepcionalmente, se autoriza la reproducción de partes del test, para su empleo en seminarios, talleres u otros sistemas de formación del personal laboral del Centro que lo adquirió.

Cuando las personas destinatarias de la formación no sean personal laboral del Centro, se deberá solicitar permiso por escrito al Grupo Editor, quien lo proporcionará sin cobro de derechos, si considera la actividad no lesiva para los derechos de autor.

El **Grupo ALBOR-COHS** desea hacerle saber que este material es el producto de muchas horas de revisión bibliográfica, reflexión, elaboración, ensayos, aplicaciones piloto y experimentales, para poder ofrecérselo con la máxima calidad técnica posible. Si ha merecido su atención y usted o su organización lo han valorado positivamente para desear obtenerlo, le agradeceremos que colabore en la medida de sus posibilidades para evitar el perjuicio que supone su reproducción ilegal.

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.

ÍNDICE

	Pág.
I. INTRODUCCIÓN	7
II. FICHA TÉCNICA	13
III. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	17
3.1 El estudio de la Sensibilidad Social	19
3.1.1. Medidas de ejecución de Sensibilidad Social	20
3.1.2. Limitaciones de los instrumentos existentes	23
3.2. El Test de Sensibilidad a las Interacciones Sociales (TESIS)	25
3.2.1. Origen de la prueba	25
3.2.2. Desarrollo de las primeras versiones del TESIS	26
3.2.3. Características fundamentales de la versión final	28
3.2.4. Finalidad y aplicaciones	28
3.2.5. Material	30
IV. NORMAS DE APLICACIÓN Y CORRECCIÓN	31
4.1 Instrucciones para la aplicación	33
4.2 Corrección de las puntuaciones	34
V. JUSTIFICACIÓN ESTADÍSTICA	35
5.1 Descripción de la muestra	37
5.2. Análisis de los elementos	37
5.3. Fiabilidad	40
5.3.1. Consistencia interna	40
5.3.2. Estabilidad temporal	41
5.4. Validez	42
5.4.1. Validez de constructo	42
5.4.2. Validez convergente y discriminante	45
5.5. Baremos	49
VI. NORMAS DE INTERPRETACIÓN	51
VII. BIBLIOGRAFÍA	59

TESIS

I. INTRODUCCIÓN

Introducción

De forma más o menos explícita todo el mundo reconoce que la correcta captación de los sentimientos de los demás es algo fundamental para la comprensión y adaptación social. Aunque casi nadie es consciente de cómo procesa esa información, se le otorga una gran importancia y se actúa en consecuencia con ella. Muy frecuentemente se oyen expresiones como: "No lo decía, pero se le notaba enfadadísimo", "se veía que había química entre los dos", "en esa relación saltaban chispas", "se palpaba la tensión", etc. Y todo ese conocimiento proviene de una capacidad aún poco estudiada y, en consecuencia, no bien comprendida para captar señales muy sutiles que surgen en las interacciones sociales. Por su trascendencia y su complejidad, sin duda la Sensibilidad Social representa un campo apasionante para la investigación.

En realidad, el estudio de la percepción social es uno de los pilares de la Psicología y las vertientes desde las que se ha contemplado resultan innumerables. De entre todas las posibilidades, el instrumento que se presenta en este manual pivota fundamentalmente sobre el análisis del perceptor como lector de emociones. Pero, dentro de este propósito, no se centra en los mecanismos que guardan relación con la captación y reacción emocional más simple y automática (probablemente originada en zonas cerebrales como la amígdala, el sistema límbico, o con las recientemente identificadas "neuronas espejo"), sino con la interpretación de nivel más alto, deudora de la experiencia, contextual y, por completo, social (lo que, probablemente, se localiza en el córtex, o en la actividad integrada de distintas áreas cerebrales). Por tanto, nuestro interés no radica en presentar un instrumento que determine quiénes reconocen correctamente una expresión de enfado, alegría, sorpresa o miedo, sino en identificar a aquellos sujetos que son capaces de adivinar las implicaciones más generales y a largo plazo de una situación social activa y con toda la complejidad con la que se da en el mundo real.

Si el estudio del reconocimiento facial de emociones y la capacidad para distinguirlas nunca ha dejado de despertar el más vivo interés en multitud de investigadores desde el trabajo pionero de Darwin (véase, por ejemplo, la monografía de Russell y Fernández-Dols, 1997), más empuje han cobrado hoy en día los trabajos en torno a la Inteligencia Social (o Práctica, o Comportamental). Estos dos tipos de estudios que en un principio caminaban de forma independiente han acabado por converger en una corriente de investigación más actual, que cristaliza

con la introducción de los conceptos de Inteligencia Interpersonal (Gardner, 1983) y de Inteligencia Emocional (Goleman, 1995; Salovey y Mayer, 1990); ambos muy solapados y herederos de los trabajos pioneros de Thorndike (1920) sobre la Inteligencia Social, y de Guilford (1967) sobre el Dominio Conductual, dentro de su conocida visión de la estructura del intelecto.

Desde la Psicología Social las investigaciones de Asch (1946) y de la corriente del *new look* arrinconaron el estudio de la exactitud en la formación de impresiones al dirigir el foco de interés hacia el análisis del proceso y de las motivaciones o sesgos de los perceptores (Moya, 1999). Desde un marco estrictamente metodológico, también supuso un parón para su investigación las revisiones críticas de Cronbach (Cronbach, 1955; Cronbach y Gleser, 1953; Gage y Cronbach, 1955), que ponían en cuestión la simplicidad de los métodos y postulados con que se había trabajado hasta el momento en la evaluación de las personas. Sin embargo, las áreas de investigación mencionadas en el párrafo anterior han revitalizado la investigación y han vuelto a poner de manifiesto que el procesar correctamente la información emocional, el desarrollar la capacidad empática, el adivinar los deseos y las intenciones de los sujetos de nuestro entorno (aunque traten de ocultarlos) y el ser capaz, así, de leer sus señales de amistad, cooperación, agresividad o amor, tal y como ocurren a la velocidad natural, es una destreza fundamental para adaptarse al medio social y prosperar en él (Kenrick y Simpson, 1997).

En general, esta capacidad ha quedado hoy en día encuadrada dentro de los constructos de Inteligencia Interpersonal e Inteligencia Emocional, pero como en éstos también se incluyen otras destrezas, como por ejemplo, la de manejar las emociones propias y las de los demás, resulta más preciso hablar de "Sensibilidad Social" o "Sensibilidad a las Interacciones Sociales", y es así como hemos querido denominar nuestro instrumento: TESIS (Test de Sensibilidad a las Interacciones Sociales).

La evaluación de una habilidad o aptitud tan fundamental del ser humano necesariamente tropieza con una serie de dificultades inherentes a su complejidad. El TESIS es un primer acercamiento a esta temática y, sin duda, debe seguir recabando un mayor cuerpo investigador si pretende representar una alternativa contrastada para la evaluación de un aspecto tan nuclear de la Inteligencia Emocional. No obstante, desde nuestro punto de vista, la aportación más importante de este trabajo estriba en la manera de aproximarse a la medición del constructo. Sin duda, representa todo un reto elaborar un test capaz de distinguir entre aquellos sujetos más y menos hábiles en la captación de

los deseos, motivaciones o intereses de los demás en situaciones sociales reales. Por eso, creemos que el TESIS aporta una concepción novedosa al campo de la medida de la Inteligencia Emocional la cual, desde sus inicios, no ha dejado de tropezar con multitud de problemas y de recibir innumerables cuestionamientos, pues es cierto que las pruebas desarrolladas hasta el momento no han satisfecho las expectativas ni de los investigadores ni de los psicólogos en la práctica, tanto del ámbito clínico como del educativo y empresarial.

A nuestro entender, la Sensibilidad Social es una capacidad crucial en la vida, lo que convierte en paradójico el hecho de que hasta ahora se le haya prestado tan poca atención, pues una persona realmente diestra en ella se encontrará en una posición muy ventajosa. Probablemente, será difícil de engañar y tendrá la facultad de moverse sin tropiezos en el terreno laboral. Del mismo modo, su vida social y afectiva discurrirá de forma más gratificante. Bien dirigida, su capacidad para comprender lo que pasa entre dos personas o en una reunión con más sujetos lo convertirá en un excelente consejero, psicólogo, mediador o líder, siempre que reúna además el resto de habilidades sociales que precisan estas actividades.

No obstante, deben dejarse ya apuntadas también algunas limitaciones inherentes al tipo de evaluación utilizado por el TESIS. Para empezar, hay que tener en cuenta que, por muy fielmente que una escena cinematográfica pinte una situación social, en la vida real ésta siempre resultará más compleja. El director favorece que nos fijemos en algunos detalles y que obviemos otros. La posición de la cámara, la música que acompaña la escena, la iluminación, la entonación y la dicción de los actores, por citar sólo algunos aspectos, son recursos que se emplean para controlar nuestra atención, aunque no lleguemos a advertirlo. En la vida real no existen tales guías y disponemos de mucha más información (olores, sensaciones táctiles, datos históricos de las personas...). Además, la capacidad de movernos, de interactuar con los sujetos (por ejemplo, dirigiéndoles unas preguntas determinadas) y de modificar activamente el entorno son, sin duda, recursos fundamentales imposibles de trasladar a la pantalla. Por último, no puede dejar de señalarse que el TESIS está muy saturado por aspectos culturales, no sólo occidentales, sino en particular por los vinculados al lenguaje cinematográfico, que es un tipo específico de aprendizaje social.

Respecto a la habilidad que aquí hemos tratado quedan muchos más interrogantes que respuestas. ¿Qué sujetos la han desarrollado más? ¿Existen entornos familiares o sociales que la propicien? ¿Puede realmente mejorarse a través de talleres, dinámicas de grupo y entrenamientos en habilidades sociales? ¿El contar con experiencias en ámbitos concretos la estimulan? ¿Es independiente de la inteligencia general o una mera manifestación de la misma en la esfera social? Son cuestiones que aún estamos lejos de responder, pero a las que quizás podamos aproximarnos en el futuro con rigor gracias a la elaboración de instrumentos como el aquí presentado.

**T
E
S
I
S**

II. FICHA TÉCNICA

Ficha Técnica

Nombre:

TESIS. Test de Sensibilidad a las Interacciones Sociales.

Autores: Jorge Barraca Mairal (Universidad Camilo José Cela), Antonio Fernández González (Universidad Complutense de Madrid) y Manuel J. Sueiro Abad (Universidad Complutense de Madrid).

Aplicación: Individual y Colectiva
(con proyección de imágenes a través de un televisor conectado a un lector de DVD o en un ordenador, y el uso de una hoja de respuestas).

Duración: Variable; aproximadamente 60 minutos.

Ambito de Aplicación: Adolescentes y Adultos

Finalidad:

Evaluación objetiva de la Sensibilidad a las Interacciones Sociales, uno de los componentes esenciales de la Inteligencia Emocional.

Permite distinguir entre los sujetos sensibles (aquellos que interpretan correctamente las situaciones sociales) y los insensibles (aquellos incapaces de interpretarlas correctamente).

Baremos: Baremos españoles de tres grupos de población:

- Estudiantes de 3º y 4º de la ESO
- Estudiantes de 1º y 2º de Bachillerato
- Universitarios

Material:

1. Manual de la prueba
2. Hoja de Respuesta
3. Hoja de Corrección

NOTA:

Las Secuencias - Estímulos, al corresponder a imágenes con su copyright, deben adquirirse comprando legalmente las películas correspondientes, cuya referencia detallada se encuentra en el **ANEXO**.

Para más información, contacte con D. Jorge Barraca (jbarraca@cop.es)

**T
E
S
I
S**

III. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

**El estudio de la Sensibilidad Social
El Test de Sensibilidad a las Interacciones Sociales (TESIS)**

3.1 El estudio de la Sensibilidad Social

En las aproximaciones más generales, la Sensibilidad Social (o Sensibilidad Interpersonal) se define como la habilidad para sentir, percibir y responder de forma conveniente en situaciones personales, interpersonales y sociales (Bernieri, 2001). Se trata de un constructo amplio, que incluye la destreza para decodificar correctamente las emociones, los pensamientos, los rasgos de personalidad o, incluso, las relaciones sociales que mantienen las personas observadas. En ocasiones se ha mencionado que esta destreza se fundamenta en una correcta captación de claves no verbales (Carney y Harrigan, 2003), aunque no necesariamente deben desecharse procesos que incluyen la información verbal. Como habilidad para codificar información social, manejar la expresividad y responder adecuadamente ante demandas interpersonales, es una capacidad íntimamente relacionada con la Inteligencia Emocional (Goleman, 1995; Salovey y Mayer, 1990), si bien es verdad que en ésta última se enfatiza además la correcta expresión, el control del propio comportamiento y la capacidad de influir sobre otras personas, mientras que en la Sensibilidad Social el foco se ha dirigido fundamentalmente hacia la precisión del receptor, que se define como sensible si es capaz de: (1) detectar las claves sociales relevantes, (2) decodificar con justeza esta información, y (3) comprender las implicaciones de una situación social.

Algunos investigadores (Cf. Carney y Harrigan, 2003) opinan que la Sensibilidad Interpersonal sería el constructo más amplio y dentro del cual cabría distinguir entre la Sensibilidad Social y la Sensibilidad Emocional. Esta última correspondería a la habilidad de detectar correctamente las claves no verbales asociadas a una emoción, mientras que la Sensibilidad Social supondría una valoración más global de la información social, que incluiría -aunque no con exclusividad- la emoción, la personalidad, el rol social, etc.

Distintos trabajos han demostrado que existen claras diferencias individuales en el grado de Sensibilidad Social (Colvin y Bundick, 2001; Riggio y Riggio, 2001; Taft, 1955), por lo que descubrir qué hacen "los sensibles" y en qué fallan "los insensibles" se convierte en una cuestión clave para el progreso del conocimiento en esta área. Especialmente relevante se vuelve esta cuestión cuando varias investigaciones han revelado que los sujetos con mayor sensibilidad gozan de matrimonios más satisfactorios (Noller y Feeney, 1994), se convierten en clínicos más avezados (Rosenthal, Hall, DiMatteo, Rogers y Archer, 1979), o, durante su etapa escolar, son más queridos por sus compañeros

(Nowicki y Duke, 1994). También se ha encontrado repetidamente que las mujeres presentan puntuaciones más altas que los hombres en Sensibilidad Social (Buck, 1976; Brody, 1999; Gallois y Callan, 1986; Hall, 1984; Rotter y Rotter, 1988), si bien en algún caso -con una metodología alternativa (como la diádica)- estos resultados se han matizado de acuerdo con el estatus (rol de líder o de subordinado) (Snodgrass, 2003).

Por otro lado, se ha defendido (Bernieri, 2001) que, pese a los múltiples elementos o componentes que abarca, debe considerarse un rasgo estable y global, aunque algunas publicaciones lo contemplan como muy dependiente del contexto y muy relacionado con el conocimiento previo de la persona que sirve de estímulo o del hecho de haber mantenido una relación cercana con ella (Colvin, Vogt e Ickes, 1997; Funder y Colvin, 1988).

Como es lógico, la Empatía y la Sensibilidad Social también mantienen estrechas relaciones y, con toda probabilidad, el desarrollo de la capacidad empática contribuye tanto a la Sensibilidad Interpersonal como a la Competencia Social (Losoya y Eisenberg, 2001). No obstante, podría afirmarse que en la empatía el elemento definitorio estriba en el hecho de sentir lo que el otro siente, por lo que ser empático implica gozar, al menos en alguna medida, de Sensibilidad Social, pero, en cambio, mostrar sólo Sensibilidad Social no supone ser alguien empático (Carney y Harrigan, 2003).

3.1.1. Medidas de ejecución de Sensibilidad Social

La evaluación de la Sensibilidad Social se ha desarrollado a través de cuestionarios convencionales (Cf. la revisión de Riggio, 1986), tests de ejecución (Cf. las revisiones de Costanzo y Archer, 1989, o de Rosenthal et al., 1979) y puntuaciones otorgadas por pares en diseños de interacción diádica o de interacción múltiple (Kenny, 1994; Ickes, Bissonnette, Garcia y Stinson, 1990; Snodgrass, 1998).

Entre los tests de ejecución -donde se encuadraría el TESIS- se han desarrollado pruebas desde diversos enfoques y postulados. Algunas deben considerarse medidas de Inteligencia Social o Práctica, como el ICI (Stricker, 1982; Stricker y Rock, 1990), el CASP (Magill-Evans, Koning, Cameron-Sadava y Manyk, 1995) y el AMT (Heavey, Phillips, Baron-Cohen y Rutter, 2000); otras parten de los estudios de Inteligencia Emocional, como el MSCEIT (Mayer, Salovey y Caruso, 2002); finalmente, existen las que se han centrado más concretamente en la evaluación de la Sensibilidad Interpersonal, como el CARAT (Buck, 1976), el PONS (Rosenthal et al., 1979), el IPT (Archer y Akert,

1977; Costanzo y Archer, 1989) y el DANVA (Baum y Nowicki, 1998). Como antecedente de todas ellas debe citarse el GWSIT (Moss, Hunt y Omwake, 1949). Sin embargo, hoy por hoy, ésta última se tiene por una prueba de ejecución fallida y se ha visto completamente relegada por su dudosa validez y sus elevados solapamientos con las medidas de inteligencia más tradicionales.

El ICI es un test desarrollado para obtener una medida objetiva de la competencia social en situaciones laborales. El sujeto que se somete a la prueba debe dar contestaciones adecuadas ante determinadas respuestas de un subordinado. Aunque no es propiamente un test destinado a valorar la exactitud en la apreciación de los sentimientos de los demás, implícitamente requiere de Sensibilidad Social, pues la correcta percepción de los sentimientos expresados por el subordinado es un requisito para la buena ejecución como jefe.

En el CASP y el AMT se presentan imágenes de sujetos enteros (no sólo rostros) con claves de lectura exclusivamente no verbales. Aquí la tarea consiste en adivinar con esas claves las emociones implícitas. El primero de ellos se circunscribe a la población infantil y el segundo se centra en personas con trastornos del desarrollo (autismo), por lo que en ambos las situaciones sociales utilizadas como estímulo resultan sumamente obvias para adultos con un desarrollo normal.

El MSCEIT, última versión del MEIS, es una medida de la Inteligencia Emocional que va cobrando cada vez más relieve. En su edición más reciente posee distintas secciones que tratan de cubrir varios de los aspectos implícitos en el modelo de IE propuesto originalmente por Salovey y Mayer (1990). Como tareas incluye: (1) adivinar la emoción reflejada en distintos rostros que se presentan en fotografías; (2) deducir qué emociones son las adecuadas ante determinadas situaciones sociales; (3) deducir secuencias lógicas de estados emocionales; (4) razonar sobre manejo de emociones; (5) responder de forma emocional adecuada ante determinadas imágenes (fotografías); (6) relacionar sentimientos con colores, sabores, etc.; (7) comprender cómo se pueden combinar distintos sentimientos simples en otros más complejos; y (8) deducir qué conductas pueden ser las más eficaces ante determinadas situaciones sociales que despiertan varios sentimientos. De acuerdo con sus autores, estas tareas suponen dar respuesta a los cuatro aspectos fundamentales de la IE, a saber: percibir emociones, usar emociones, comprender emociones y manejar emociones. Las medidas se obtienen no sólo de forma estándar consultando unos baremos generales, sino también teniendo en cuenta las respuestas que ha dado el grupo donde se inscribe el sujeto.

A pesar de su comercialización, la prueba puede aún considerarse en fase de desarrollo.

Dentro ya de las pruebas más centradas en la Sensibilidad Interpersonal, la tarea del CARAT consiste en emparejar correctamente una expresión facial con una determinada imagen. Primero se registra en vídeo la expresión facial que, de forma espontánea y genuina, pone un sujeto al contemplar el estímulo (la imagen), luego el sujeto que responde al test debe hacer el emparejamiento expresión-imagen. Aunque el CARAT ha reunido un cierto aval empírico (Buck, 1967; Hall, Halberstadt y O'Brien, 1997) permanece como un diseño de investigación.

El PONS (Rosenthal et al., 1979) es, con toda seguridad, el test de Sensibilidad Interpersonal más conocido. En su formato completo (existen versiones reducidas) posee 220 cortes de audio, de vídeo y combinados (todos ellos de dos segundos de duración) en los que un sujeto (siempre la misma mujer) expresa determinadas emociones. La tarea del sujeto consiste en seleccionar (en un formato de elección múltiple) cuál es la emoción que refleja la persona de la imagen en cada uno de los cortes que se proyecta. Los estímulos comprenden distintos "canales" de comunicación: pueden incluir la figura entera, el rostro exclusivamente, el cuerpo sin el rostro, y ser sólo verbales o sólo auditivos (entre todos forman las combinaciones). Los análisis estadísticos originales del PONS encontraron una consistencia interna (KR-20) de 0,86, aunque las correlaciones internas medias fueron bastante bajas (del orden del 0,03), por eso las formas breves de la prueba poseen una baja fiabilidad considerando los estándares (siempre menores de 0,40). La fiabilidad test-retest se situó en torno al 0,70. Para hallar la validez se usó el criterio externo de ocho jueces, en principio expertos en la captación de emociones. Además, como pruebas secundarias de validez, los autores hallaron puntuaciones más altas en mujeres y sujetos de mayor edad, la inteligencia no correlacionaba con puntuaciones más altas y los pacientes psiquiátricos obtenían peores resultados. Aparentemente, las ejecuciones mejoraban con la repetición de la prueba.

El IPT es un test que emplea conjuntamente tanto información verbal como no verbal. Consiste en 30 escenas breves (aunque hay también una forma más corta con 15 escenas) donde se presentan secuencias de interacción natural entre varias personas. Los sujetos que responden al test ven las escenas y deben contestar a varias preguntas relacionadas con las imágenes. Los autores defienden que sólo una de las respuestas a esas preguntas es la correcta, pues las escenas son reales (por ejemplo, dos hombres hablan sobre un partido de

baloncesto que uno de ellos realmente ha ganado, aunque no lo mencionan directamente; una mujer habla por teléfono con su madre, aunque no la nombra. El sujeto que responde al test debe deducir quién ganó el partido o con quién habla la mujer). Las escenas tocan temas de vinculación afectiva, mentiras, competición, estatus e intimidad. Los resultados estadísticos originales no incluyen un análisis de la consistencia interna, pero sí una serie de correlaciones que revelan las diferencias significativas que se producen en los sujetos cuando ven las escenas con sonido, cuando sólo leen una transcripción del contenido o cuando sólo oyen las escenas (Archer y Akert, 1977).

Por último, el DANVA es una prueba centrada en cuatro emociones básicas: miedo, tristeza, felicidad e ira, que deben ser identificadas por los sujetos que contemplan el rostro, el gesto, la postura o elementos paralingüísticos de los emisores. El test combina las cuatro emociones citadas en múltiples elecciones. Los autores han desarrollado varias modalidades de la prueba, denominadas DANVA2-AF, DANVA2-CF, DANVA2-AP y DANVA2-CP, de las cuales han elaborado los relativos análisis estadísticos (Cf. para una revisión Nowicki y Duke, 2001). De acuerdo con sus postulados, para conseguir buenos resultados en la prueba lo importante es captar las claves no verbales.

3.1.2. Limitaciones de los instrumentos existentes

Todos los instrumentos mencionados hasta ahora presentan algunas limitaciones que han supuesto problemas para su desarrollo y que impiden asumir que sus resultados reflejan con veracidad el grado de Sensibilidad Social de los sujetos. Estas limitaciones podrían resumirse de forma somera en los siguientes puntos:

1. Ausencia de sincronía y simultaneidad en los estímulos empleados: En una interacción social auténtica la información llega siempre simultáneamente a través de varias vías (visual y auditiva, al menos). En los tests donde se eliminan canales (PONS, CARAT, DANVA), los datos resultan demasiado artificiales: en la realidad nunca vemos sólo una parte del cuerpo, u oímos el sonido o las voces distorsionado por un sintetizador. Las interacciones reales, además, siempre se desarrollan en un marco o contexto, que resulta clave para interpretar lo que sucede. Sin embargo, en estas pruebas la acción se localiza en estudios de grabación sin ningún elemento extra.

2. Limitación artificial de las emociones: Aunque no se cuestiona que existan unas emociones más simples o universales, la realidad es que en las interacciones naturales se combinan éstas y se complican entre sí, por lo que raramente en una situación social cotidiana alguien siente

sólo o exclusivamente ira, miedo, alegría o tristeza (que es, precisamente, la tarea del DANVA).

3. Contextos demasiado específicos: Test como el ICT sólo se dirigen a la captación de emociones en el contexto laboral, y no hay por qué suponer que una buena ejecución en él se generalice a otros ámbitos. En el contexto laboral la experiencia es sin duda un determinante decisivo para la correcta contestación, lo que supondría otra limitación para el uso de este test como medida de Sensibilidad Social.

4. Poblaciones diana limitadas: Un problema similar consiste en acotar en exceso las poblaciones a las que se dirige la prueba, en especial si albergan características especiales. En tests como el CASP y el AMT las situaciones estimulares se simplifican sobremanera porque en su origen se diseñaron para niños con deficiencias.

5. Propiedades psicométricas cuestionables: En general, los análisis estadísticos de las pruebas han revelado problemas de consistencia interna (PONS), dudosas justificaciones de la validez (PONS, IPT) o, directamente, se han omitido o no se han llevado a cabo los análisis básicos (IPT). Aunque no vamos a extendernos en este punto, algunos trabajos como los de Carney y Harrigan (2003) han puesto en evidencia las pobres correlaciones que existen entre las pruebas de ejecución existentes y criterios externos u otros métodos de evaluación (cuestionarios, puntuaciones otorgadas por pares). Estas autoras acaban concluyendo que las correlaciones significativas se obtienen siempre entre el mismo tipo de método, aunque mida rasgos o elementos distintos de la Sensibilidad Social, mientras que el mismo rasgo medido por distintos métodos no obtiene correlaciones importantes. Este resultado supone un cuestionamiento de raíz a las pruebas desarrolladas hasta la fecha.

6. Dudosa relación de las tareas con la teoría y falta de desarrollo: Por último, debe también mencionarse que pruebas como el MSCEIT o el CARAT se encuentran aún en fases de desarrollo o no han acabado de formalizarse como pruebas comercializadas y con aplicaciones extensas entre la población general. El MSCEIT es, además, cuestionado como medida de Inteligencia Emocional pues no está claro que las distintas tareas que presenta puedan recabar destrezas como la comprensión de emociones o su manejo diestro en situaciones reales. Pero, en especial para lo que aquí nos ocupa, en la cuestión de la captación o reconocimiento de emociones, se basa en una tarea tan simple como la visión de rostros a través de fotografías.

3.2 El Test de Sensibilidad a las Interacciones Sociales (TESIS)

3.2.1. Origen de la prueba

En el TESIS se ha buscado reunir una serie de elementos con riqueza expresiva y complejidad suficiente como para suponer un trasunto fiel de una interacción de la vida real de sujetos adultos y con un buen desarrollo cognitivo. Para conseguirlo se seleccionaron varias escenas de películas que recogían interacciones en las que se reflejaban motivaciones, intereses, afectos o aversiones de forma unívoca, aunque no explícita. También se procuró que la ambientación y la duración de las escenas permitiese contextualizar adecuadamente las interacciones sociales. No resultó fácil dar con estas imágenes, pues la ambigüedad del lenguaje cinematográfico provoca que muchas escenas puedan interpretarse de distintas formas, a veces incluso opuestas. Por ello, se desecharon multitud de escenas en las que no resultaba posible afirmar categóricamente que lo que sucedía era una cosa concreta y no otra, y, por tanto, que había respuestas correctas (sensibles) e incorrectas (insensibles) a la hora de explicar las acciones de los sujetos de la escena. Dado que el problema del criterio es fundamental en la medida de la Sensibilidad Social (Bernieri, 2003), la intención de desarrollar un test objetivo y no proyectivo presidió todo el proceso y motivó ser muy estricto a la hora de afirmar que en las escenas sucedía una cosa (la que se recoge en la respuesta correcta) y no otra. Al final, se aceptaron veinte escenas que se ajustaban a las exigencias mencionadas.

Aunque, obviamente, una escena de una película no es igual a una interacción auténtica, sin duda es un método mucho más realista que la proyección de fotografías, la audición de unas voces y, por supuesto, la descripción leída de una interacción social. Como los procesos psicológicos acaecen siempre en el tiempo -por eso se les llama acertadamente *procesos*- es lógico utilizar escenas cinematográficas, que únicamente cobran vida y sentido en el tiempo. La identificación de una emoción a través de una fotografía no es un proceso propio del funcionamiento psicológico habitual, pues para identificar cualquier emoción en la vida real lo que buscamos inmediatamente son claves contextuales y temporales. Como la investigación actual parece haber demostrado (Russell, Bachorowski y Fernández-Dols, 2002), la expresión emocional tiene mucho más que ver con la interacción social que con la emoción sentida realmente: representa, ante todo, un mensaje que se envía al perceptor (aunque habitualmente de forma inconsciente) en un contexto social determinado.

Por otra parte, la idea de utilizar películas de cine para la evaluación de la Sensibilidad Social había sido ya puesta en práctica en ocasiones anteriores. En un artículo de 1962, Bass presentó un cuestionario con preguntas relativas a una película que los sujetos acababan de ver (el conocido film *Doce hombres sin piedad*). Los ocho items del cuestionario trataban de "discriminar entre respuestas sensibles e insensibles" (Bass, 1962, p. 121). Los sujetos "insensibles serían ciegos a las claves sociales sutiles detectadas por los observadores más sensibles" (Bass, 1962, p. 121). Por desgracia, aunque Bass recabó algunas propiedades psicométricas de su instrumento (fiabilidad temporal, validez criterial) no baremó su prueba ni la desarrolló posteriormente. Es muy probable que existan otras medidas de Sensibilidad Social semejantes a las de Bass (proyección de una cinta completa y preguntas relativas a la misma), pero la visión de toda una película y la contestación posterior a un cuestionario requiere bastante tiempo y concentración. Y, lo que es más importante, impide presentar en un lapso de tiempo más o menos breve una taxonomía rica de situaciones de interacción social ya que, por variada que sea la película, el lenguaje cinematográfico obliga a mantener un hilo argumental específico y a presentar un número no muy amplio de personajes.

Como las escenas del TESIS se corresponden en algún caso a películas comerciales que los sujetos han podido ver, es importante explicar que, al estar desvinculadas de la película a la que pertenecen, haber visto el film no supone ninguna garantía de que se vaya a dar con la alternativa correcta. En realidad, se ha procurado que en los casos en que recordar el contenido de la película pudiese suponer una ventaja, la escena reuniese siempre por sí misma las claves para contestar correctamente y la pregunta formulada no respondiese a un aspecto fundamental o muy sobresaliente del argumento. Además, dado el número de escenas usado en la versión final, es muy improbable que la afición cinematográfica pueda influir significativamente en las puntuaciones de un sujeto.

3.2.2. Desarrollo de las primeras versiones del TESIS

En su primera versión el TESIS se componía de 10 escenas y las preguntas que se hacían sobre ellas eran abiertas y no de elección múltiple. Con este formato, la prueba se aplicó a una muestra de 43 sujetos (32 mujeres y 11 hombres), con un rango de edades entre los 18 y 26 años (media de edad: 22 años) y con nivel de estudios universitarios. Los análisis estadísticos publicados (Barraca, 2003) demostraron que la prueba tenía unas propiedades psicométricas prometedoras: la consistencia interna (KR-20) fue 0,66 y la estabilidad temporal (test-retest) 0,78.

Para los cálculos de validez, y basándose en las investigaciones anteriores sobre Sensibilidad Social, se correlacionaron los resultados del TESIS con pruebas de independencia de campo (GEFT), factor g (Matrices progresivas de Raven) -que fueron moderadamente positivas, tal y como se esperaba- y varios rasgos de personalidad (medidos a través del 16PF-5). Para evaluar la validez de constructo se comparó a hombres y mujeres en su sensibilidad a las interacciones sociales (aunque ambos grupos no arrojaron diferencias significativas); también se correlacionó la edad y la puntuación en el TESIS, obteniéndose una correlación significativa de 0,31 ($p < 0,05$). Por último, se llevó a cabo un ANOVA con el tipo de estudios. Se hipotetizó que los estudiantes de Psicopedagogía obtendrían puntuaciones más bajas que los de Psicología pero más altas que los de Magisterio, una vez controlado el efecto de la edad. En este caso la hipótesis no se corroboró, pues no aparecieron diferencias significativas entre los tres grupos.

En la siguiente versión del TESIS se incluyeron 10 escenas más (alcanzando la cifra de 20) y se estableció el formato actual de preguntas cerradas con cinco alternativas de respuesta. Los resultados empíricos de esta versión han sido publicados recientemente, en el marco de una investigación más general sobre Inteligencia Emocional y adaptación psicosocial (Fernández González y Barraca, 2005). Con una muestra bastante más extensa que en el caso anterior (275 sujetos), un rango de edades significativamente más amplio (16 a 41 años) y mayor variedad en los niveles de estudios (desde 1º de Bachillerato hasta universitarios de 5º curso), se obtuvo una consistencia interna (alfa de Cronbach) de 0,53. También se hallaron las correlaciones con medidas de empatía (IRI), auto-control conductual (SMS), competencia social (SCF), adaptación psicosocial (BASC) e Inteligencia Emocional auto-percibida (TMMS-24). Aunque las correlaciones en general no respondieron enteramente a las hipótesis, se produjeron resultados que demostraban la vinculación del TESIS con la ausencia de estrés personal y estrés social, así como su relación con algunos aspectos de la Inteligencia Emocional auto-percibida (comprensión de los estados emocionales) y con otros de la adaptación psicosocial (medida a través del BASC).

3.2.3. Características fundamentales de la versión final

Los estudios preliminares descritos sirvieron para elaborar una versión final del TESIS en el que se desecharon 5 escenas de las 20 anteriores y se mantuvo el formato de preguntas cerradas con cinco alternativas de respuesta, aunque se modificaron en algún caso los textos de las alternativas distractoras. Las escenas seleccionadas finalmente son aquellas que han demostrado mayor eficacia para identificar la sensibilidad a las interacciones sociales de los sujetos que contestan la prueba.

Existe la posibilidad de aplicar la prueba de forma individual o colectiva. En ambas el sujeto recibe las mismas instrucciones (que se reproducen también en la hoja de respuesta) y el evaluador es el encargado de poner en marcha el reproductor para que se contemple la primera escena. Cuando ésta termina, detiene el aparato y el sujeto/los sujetos tienen tiempo para leer las alternativas incluidas en sus hojas de respuesta y marcar aquella que creen que responde a la pregunta que se les hace sobre cada escena. Luego que todos los sujetos han contestado, el evaluador pone de nuevo en marcha el reproductor para pasar a la siguiente escena. Cuando se finaliza la proyección de las escenas y se responde a la última pregunta, el evaluador recoge las hojas de respuesta y las corrige aplicando unos pasos muy sencillos que permiten calcular la puntuación del sujeto, interpretarlas y elaborar el correspondiente informe.

Tanto en la aplicación individual como en la colectiva el sujeto dispone de todo el tiempo que necesite para seleccionar la respuesta que considera correcta pues el TESIS trata de evaluar la Sensibilidad Social (cuyo estímulo son las escenas contempladas) y no la capacidad lectora, la velocidad de respuesta rápida u otras habilidades.

Las escenas difieren entre sí por su temática y por su grado de dificultad. Esto permite tener un amplio rango de medida del constructo.

3.2.4. Finalidad y aplicaciones

El TESIS es una medida objetiva de la sensibilidad a las interacciones sociales. La sensibilidad a las interacciones sociales puede definirse como una destreza aprendida que favorece procesar correctamente información emocional para interpretar adecuadamente los deseos e intenciones de los sujetos de nuestro entorno (aunque traten de ocultarlos) y para captar sus señales de amistad, cooperación, agresividad, afecto, etc. tal y como ocurren a la velocidad natural.

Es un aspecto fundamental en todos los modelos de Inteligencia Emocional, pues la percepción atinada de los deseos, intenciones, sentimientos o pensamientos de los sujetos de nuestro alrededor es el primer paso para una actuación inteligente en el terreno emocional.

Sus ámbitos de aplicación abarcan la clínica, la psicología educativa, la selección de personal y la investigación.

En la evaluación clínica puede ser un instrumento sumamente útil para distinguir aquellos sujetos que son realistas y valoran cabalmente los deseos y las intenciones de las personas que les rodean, de aquéllos que albergan percepciones distorsionadas y poseen sesgos que les impiden apreciar con realismo los deseos y las emociones de los demás. Además, su empleo puede orientar el entrenamiento de habilidades sociales, pues es también capaz de detectar aquellos sujetos ingenuos, que no ven intenciones indirectas en los mensajes verbales o no verbales de las otras personas.

Así mismo, el TESIS es un instrumento idóneo para la selección de personal. La capacidad para identificar aquellas personas que objetivamente captan mejor lo que acaece en una interacción social y distinguirlas de las que elaboran hipótesis erradas sobre el comportamiento de los demás resulta algo fundamental para favorecer un clima laboral adecuado y evitar todo tipo de conflictos. Los equipos de selección de personal pueden servirse de él para identificar a los empleados con más potencial para llevar a cabo una negociación, trabajar en equipo, llegar a acuerdos apreciando la satisfacción del cliente o valorar el efecto entre los empleados de una determinada política empresarial. También es algo demostrado que los jefes sensibles a las emociones de sus empleados son los más valorados como líderes eficaces. Por tanto, tanto en la selección de personal como en la valoración de los puestos ocupados, el aprovechamiento del capital humano y su formación, esta prueba promete una notable utilidad.

En el ámbito investigador las puntuaciones del instrumento pueden servir como variable dependiente o variable independiente en distintas investigaciones que aprecien la importancia de una medida global de Sensibilidad Social. Dado el enorme volumen investigador que acogen los trabajos sobre Inteligencia Emocional y los problemas que han presentado las distintas medidas desarrollados en esta área, se entiende que el TESIS es un instrumento con una gran proyección para los investigadores de este campo.

Por último, en el ámbito educativo también ofrece interesantes posibilidades pues ya se ha señalado que los niños con mayor sensibilidad son los más queridos por sus compañeros y aquellos que, en general, presentan una mayor adaptación psicosocial. Por tanto, los Departamentos de Orientación pueden servirse de él para elaborar diagnósticos preventivos u orientar adecuadamente la intervención en los casos que haya desadaptación al ambiente escolar o problemas de integración.

3.2.5. Material

A) MANUAL: Contiene la fundamentación teórica de la escala, su origen, descripción, normas de aplicación, corrección e interpretación y su justificación estadística baremada con población española.

B) HOJA DE RESPUESTA: Contiene unas instrucciones básicas de aplicación y las preguntas que se hacen sobre cada una de las escenas con las correspondientes alternativas de respuesta.

C) HOJA DE CORRECCIÓN: Permite recoger la PD, la transformada (Centiles) y deducir el tipo de respuesta predominante en el sujeto (sensible, insensible-ingenua o insensible-sobreinterpretadora).

TESIS

IV. NORMAS DE APLICACIÓN Y CORRECCIÓN

Instrucciones para la aplicación
Corrección de las puntuaciones

4.1 Instrucciones para la Aplicación

En primer lugar, el evaluador debe empezar adquiriendo las quince imágenes que servirán como ítems o estímulos y tenerlas preparadas para una aplicación ágil.

Una vez sentados y preparados el sujeto/los sujetos, el evaluador repartirá en primer lugar las hojas de respuesta. Luego pedirá que se rellenen los datos identificativos que figuran en la cabecera (nombre y apellidos, edad, fecha y género). Posteriormente se cerciorará de que todos los sujetos poseen una buena visibilidad de la pantalla y pueden escuchar sin problemas el sonido de las escenas. A continuación leerá en voz alta las instrucciones que se contienen en la cabecera de la hoja de respuesta:

Ahora verá una serie de escenas de películas. Obsérvelas atentamente y trate de deducir qué está pasando. Luego, elija la alternativa que responde a la pregunta que se le hace sobre cada una de ellas. Señale sólo una de las alternativas, la que le parece que verdaderamente contesta a la pregunta. Mire cada escena hasta el final antes de leer las preguntas; tendrá tiempo suficiente para pensar y elegir ya que el vídeo se parará tras cada escena.

A continuación preguntará si todo el mundo ha comprendido las instrucciones y si alguien tiene cualquier duda le volverá a explicar la tarea. Luego, pedirá atención y pondrá en marcha el reproductor. Tras proyectarse la primera escena, el evaluador parará la reproducción y pedirá a los sujetos que lean la pregunta y marquen una de las alternativas de respuesta (sólo una). Antes de volver a poner en marcha el reproductor y proyectar la segunda escena, se cerciorará que todos han contestado y aclarará las posibles dudas por el significado de las palabras. Hay que recordar que los sujetos disponen de todo el tiempo que quieran para elegir la contestación que crean conveniente. La aplicación continuará igual con todas las escenas. Al final, una vez seleccionada la última alternativa, el evaluador recogerá las hojas de respuesta y dará por concluida la aplicación.

4.2 Corrección de las Puntuaciones ---

Una vez recogidas las hojas de respuesta de los sujetos, la corrección se lleva a cabo con la ayuda de la hoja de corrección. En esta hoja, para cada ítem el evaluador debe marcar la respuesta del sujeto, que se corresponderá a una de estas categorías: (a) Sensible (o respuesta correcta); (b) Insensible por ingenuidad; o (c) Insensible por sobreinterpretación.

Luego de sumar las tres categorías, el corrector podrá, en primer lugar, asignar la puntuación transformada correspondiente a la puntuación directa para las respuestas sensibles (o correctas) considerando las tablas de baremos de este manual. Además, una vez calculado el porcentaje de respuestas tipo (b) y tipo (c), podrá conocer el estilo de insensibilidad preferente del sujeto, es decir, si sus respuestas incorrectas tienen un sesgo por ingenuidad o por sobreinterpretación. Para la interpretación de estas puntuaciones se debe consultar el apartado de interpretación de puntuaciones de este manual.

TESIS

V. JUSTIFICACIÓN ESTADÍSTICA

Descripción de la muestra
Análisis de los elementos
Fiabilidad
Validez
Baremos

5.1 Descripción de la Muestra

El estudio de las propiedades del test se realizó a partir de una muestra de 467 sujetos de edades comprendidas entre 14 y 47 años. La media de edad fue de 18,11 con una desviación típica de 3,91. La mayor parte de los sujetos fueron adolescentes estudiantes de secundaria y jóvenes universitarios. Además, se incluyeron algunos adultos no universitarios.

Dada esta distribución muestral, se agrupó a los sujetos en cuatro categorías de edad para la elaboración de baremos:

- Grupo I: estudiantes de 3º y 4º de la ESO (N= 195).
- Grupo II: estudiantes de 1º y 2º de Bachillerato (N= 68).
- Grupo III: Universitarios (N= 195).
- Grupo IV: Adultos no universitarios. (N= 9).

De este último grupo no se han elaborado aún los baremos de la prueba por el pequeño número de casos disponibles. Queda pendiente para futuras ediciones del instrumento recoger una muestra más amplia.

Respecto al sexo, la muestra estuvo formada por 131 varones (28,1%) y 336 mujeres (71,9%).

5.2 Análisis de los Elementos

Se partió de la versión inicial de 20 elementos con la intención de depurar el instrumento lo máximo posible. Para ello se estudió cada elemento en función de diversos parámetros.

En primer lugar, se calculó el índice de dificultad de cada ítem, definido como la proporción de sujetos que acertaron el ítem y siendo, por tanto, realmente un indicador de la facilidad del elemento. En última instancia este índice es la media del ítem. Así mismo, se calculó la desviación típica de cada elemento.

En segundo lugar, se calculó el índice de homogeneidad del ítem; es decir, su correlación de Pearson con la puntuación total del test. Así mismo, y para evitar el efecto espurio producido por la propia influencia del elemento en la puntuación del TESIS, se calculó el índice de homogeneidad corregido; esto es, la correlación del ítem con la puntuación total del test sin contar dicho ítem. Los datos mencionados se recogen en la Tabla 1.

Tabla 1: Propiedades de los ítems de la versión inicial

Ítem	Media	D.T.	H	Hc
1	0,32	0,47	0,34	0,18
2	0,36	0,48	0,09	-0,02
3	0,42	0,49	0,11	0,07
4	0,44	0,50	0,44	0,29
5	0,66	0,48	0,34	0,23
6	0,78	0,42	0,36	0,27
7	0,31	0,46	0,27	0,11
8	0,70	0,46	0,17	0,01
9	0,42	0,49	0,48	0,34
10	0,67	0,47	0,59	0,45
11	0,58	0,49	0,45	0,32
12	0,21	0,41	0,35	0,18
13	0,71	0,46	0,22	-0,02
14	0,63	0,48	0,50	0,37
15	0,16	0,37	0,01	-0,03
16	0,83	0,38	0,53	0,46
17	0,49	0,50	0,52	0,38
18	0,88	0,33	0,60	0,53
19	0,66	0,47	0,55	0,39
20	0,43	0,50	0,46	0,32

En función de estos parámetros y de la ganancia en consistencia interna prevista al eliminar el elemento, se decidió prescindir en la versión final de los ítems 2, 3, 8, 13 y 15.

A resultas de esta eliminación, los elementos de la escala final presentaron las propiedades que se recogen en la Tabla 2.

Tabla 2: Propiedades de los ítems de la versión final

Ítem	Media	D.T.	Hc
1	0,32	0,47	0,20
2	0,44	0,50	0,30
3	0,66	0,48	0,20
4	0,78	0,42	0,24
5	0,31	0,46	0,13
6	0,42	0,49	0,35
7	0,67	0,47	0,47
8	0,58	0,49	0,31
9	0,21	0,41	0,23
10	0,63	0,48	0,37
11	0,83	0,38	0,44
12	0,49	0,50	0,39
13	0,88	0,33	0,52
14	0,66	0,47	0,43
15	0,43	0,50	0,32

5.3 Fiabilidad

La fiabilidad o precisión de la medida es un concepto fundamental en la teoría clásica de los tests. Hay varias aproximaciones al estudio de la fiabilidad pero, en términos generales, se entiende que la fiabilidad garantiza que repetidas aplicaciones del mismo test a un mismo sujeto arrojan resultados similares; por tanto, los resultados del test son debidos a características internas del sujeto que estamos midiendo y no al simple azar. En términos más estrictos definimos la fiabilidad como:

$$\alpha = \frac{k}{k-1} \left(1 - \frac{\sum S_j^2}{S_x^2} \right)$$

Es decir, como el cociente entre la varianza de las puntuaciones verdaderas (aquellas que corresponden realmente a características internas de los sujetos) y la varianza de las puntuaciones empíricas (los resultados de los sujetos propiamente dichos), o, lo que es lo mismo, la proporción de varianza empírica que se debe a las características internas debidas a los sujetos y no al error de medida.

5.3.1. Consistencia interna

El coeficiente alfa de Cronbach nos ofrece una aproximación clásica a la fiabilidad, si bien, estrictamente, esta medida de consistencia interna no es en realidad una medida de fiabilidad, sino una aproximación por defecto. El coeficiente alfa de Cronbach puede considerarse una medida de fiabilidad cuando todos los ítems son paralelos, aunque esto en la práctica es imposible. Por eso, este coeficiente se emplea únicamente para saber el grado en que todos los ítems miden el mismo rasgo.

Se calcula mediante la siguiente fórmula:

$$\alpha = \frac{k}{k-1} \left(1 - \frac{\sum S_j^2}{S_x^2} \right)$$

siendo k el número de ítems

$\sum S_j^2$ el sumatorio de las varianzas de los ítems

S_x^2 la varianza del test

La varianza S_x^2 puede expresarse como: $S_x^2 = \sum S_j^2 + 2 \sum \text{cov}(j,l)$, por lo que el coeficiente α puede calcularse también con la siguiente fórmula:

$$\alpha = \frac{k}{k-1} \left(\frac{2 \sum \text{cov}(j,l)}{S_x^2} \right)$$

Los valores de alfa pueden estar entre -1 y 1, aunque en realidad sólo tiene sentido entre 0 y 1. Cuanto más cercano sea a 1 más covarán los ítems, mientras que si fuera 0 serían linealmente independientes.

En su versión final de 15 ítems, el TESIS obtuvo un alfa de Cronbach de 0,70. Este resultado, teniendo en cuenta la brevedad del test y, fundamentalmente, la complejidad del rasgo medido, debe contemplarse con optimismo, sobre todo teniendo en cuenta que alfa es una subestimación del valor de la fiabilidad y que, por tanto, cabe esperar que la fiabilidad de la prueba sea de hecho mayor a 0,70.

5.3.2. Estabilidad temporal

La obtención del coeficiente de fiabilidad entendido como estabilidad temporal, recurriendo al método test-retest para recoger el rendimiento de los sujetos en el test en dos momentos temporales distintos, es otra aproximación clásica al estudio de la fiabilidad.

En el caso de la versión final del TESIS no pudo realizarse un estudio de fiabilidad como estabilidad temporal, si bien se poseen los datos de versiones anteriores. En concreto, en la primera versión de la prueba, que consistía en 10 de los ítems de la versión final, una muestra de 43 sujetos recibió la aplicación de la prueba en dos momentos temporales distintos. La correlación entre sus resultados en ambos momentos fue 0,78. A la luz de este hallazgo, y teniendo en cuenta que la versión final del TESIS multiplica la longitud de esta primera versión por 1,5, podemos recurrir a la fórmula de Spearman-Brown para estimar la fiabilidad de la prueba en su actual longitud:

$$\rho_{nXX} = \frac{\sigma_{nV}^2}{\sigma_{nX}^2} = \frac{n^2 \sigma_V^2}{n^2 \sigma_X^2 [1 + (n-1) \rho_X]}$$

Aplicando esta fórmula obtenemos, para nuestro caso, que la fiabilidad estimada mediante el procedimiento test-retest para el TESIS es 0,84, un excelente resultado, que nos indica que el 84% de la varianza obtenida en la prueba se debe a características internas del sujeto medidas de forma estable.

5.4 Validez

Junto al concepto de fiabilidad, el otro gran eje de la bondad psicométrica en la teoría clásica de los tests es la validez. La validez refleja el grado en el que el test mide aquello que pretende medir y su estudio puede realizarse desde diversas perspectivas.

5.4.1 Validez de constructo

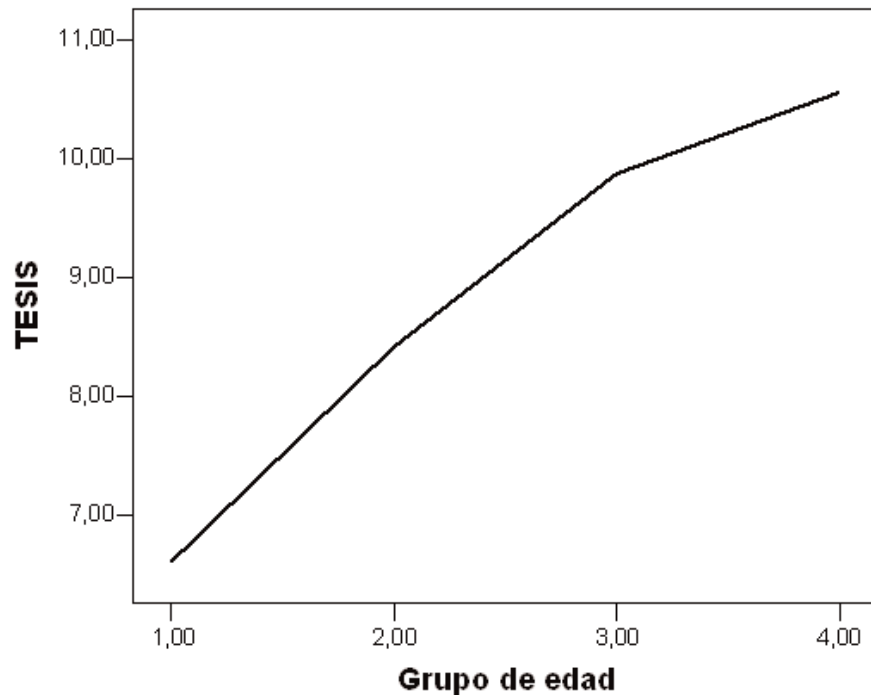
Un constructo es un concepto cuya definición ha sido elaborada desde una teoría. Un test debe medir el constructo para el que fue creado y no otro, y para comprobarlo podemos adoptar diversas posturas:

1. Obtener la relación entre las puntuaciones en el test y otras variables vinculadas con el constructo de interés y comprobar si las puntuaciones en el test replican el comportamiento del constructo en su relación con dichas variables.
2. Evaluar mediante el test a grupos que se supone difieren en el constructo y comprobar si los resultados así lo reflejan.
3. Diseñar una investigación en la que se pueda comprobar si el test refleja los efectos de algún tipo de manipulación.
4. Utilizar el Análisis Factorial sobre las correlaciones entre los ítems para descubrir estadísticamente los factores subyacentes.

En el TESIS se adoptaron las posturas 1, 2 y 4 para comprobar la validez de constructo de la prueba. Los resultados fueron los siguientes.

En primer lugar, se analizó la relación existente entre la edad de los sujetos y su puntuación en la prueba. Como se comprobó en la revisión teórica, es bien conocida la relación existente entre la Sensibilidad Social y la edad, habiéndose hallado repetidamente una relación lineal moderada entre ambos (Bass, 1962; Baum y Nowicki, 1998; Stricker, 1982). Esta relación lineal moderada es justamente la que obtuvimos al correlacionar la edad con la puntuación en la prueba: 0,29, una correlación significativa a un nivel de error de 0,01. Esta correlación asciende a 0,49 cuando es el grupo de edad (tal y como se menciona en el apartado 5.1.) el que se correlaciona con la puntuación del test. Esta última relación puede verse gráficamente en la Figura 1.

Figura 1: Correlación entre el grupo de edad y las puntuaciones del TESIS



En segundo lugar, realizamos un estudio de las diferencias entre los sujetos varones y mujeres, partiendo de la hipótesis de que las mujeres obtendrían un mejor desempeño en el test, de acuerdo con los resultados de varios trabajos sobre Sensibilidad Social y diferencias por sexos (Buck, 1976; Brody, 1999; Gallois y Callan, 1986; Hall, 1984; Rotter y Rotter, 1988). Se realizó una prueba T para muestras independientes para comprobar este punto. El resultado, arrojó diferencias significativas entre ambos sexos, con $p < 0.001$, siendo las mujeres estadísticamente mejores en su desempeño en la prueba (media=8,73) que los varones (media=7,21), tal y como se había hipotetizado.

En tercer lugar, se realizó un análisis factorial exploratorio para evaluar el ajuste de los datos obtenidos a la existencia de un único factor subyacente que explicara la variabilidad encontrada (Sensibilidad a las interacciones sociales). Se forzó el análisis a un solo factor, obtenido mediante el método de componentes principales. La varianza explicada por este factor fue del 22,37% y la prueba de bondad de ajuste no resultó significativa, existiendo por tanto ajuste entre los datos obtenidos y la explicación proporcionada por el modelo de un factor, lo que resulta coherente con el planteamiento teórico que defiende que la Sensibilidad Social es un rasgo estable y global (Bernieri, 2001). Los pesos factoriales se pueden consultar en la Tabla 3.

Tabla 3: Matriz de componentes del TESIS

Ítems	Componente
1	0,242
2	0,337
3	0,236
4	0,253
5	0,171
6	0,448
7	0,607
8	0,453
9	0,332
10	0,534
11	0,662
12	0,550
13	0,728
14	0,600
15	0,482

5.4.2. Validez convergente y discriminante

Para evaluar la validez convergente y discriminante se aplicaron otras medidas paralelamente a la cumplimentación del TESIS.

En primer lugar, se obtuvo la correlación del TESIS con la TMMS-24 (Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos, 2004). Esta escala es una medida de la Inteligencia Emocional auto-evaluada. Está basada en la Trait Meta-Mood Scale (TMMS) del grupo de investigación de Salovey y Mayer. El instrumento original y su adaptación española constituyen una escala rasgo que evalúa el metaconocimiento de los estados emocionales mediante 48 ó 24 ítems (en la versión reducida). En concreto, se recogen -de acuerdo con el modelo de la IE- las destrezas que influyen en ser consciente de las propias emociones así como de la capacidad para regularlas. La TMMS-24 contiene tres dimensiones fundamentales de la IE con 8 ítems cada una de ellas:

- 1. Atención emocional:** Soy capaz de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada.
- 2. Claridad de sentimientos:** Comprendo bien mis estados emocionales.
- 3. Reparación emocional:** Soy capaz de regular los estados emocionales correctamente.

De las tres dimensiones del TMMS-24, la mayor correlación (y la única significativa) se obtuvo con la dimensión de Atención emocional, como era esperable, ya que efectivamente el TESIS proporciona información sobre la percepción emocional, la interpretación de los estados emocionales y motivacionales de otros, pero no sobre la capacidad de comprender los propios estados emocionales o de saber controlarlos o regularlos. Las correlaciones del TESIS con las tres dimensiones del TMMS-24 se recogen en la Tabla 4.

Así mismo, se aplicaron el Social Competent Factor: SCF (Sternberg, Conway, Ketron y Berstein, 1981) y el Perceived Decoding Ability: PDA (Zuckerman y Larrance, 1979). La primera prueba es un auto-informe de 31 ítems que mide diferentes rasgos, características o factores (elementos) de la Competencia Social (o Inteligencia Práctica, para los autores). Sus resultados psicométricos, siempre con los análisis originales, han demostrado su fiabilidad y validez. El PDA es también una medida de auto-informe que recoge las diferencias individuales en la utilización de habilidades propias de la comunicación no verbal. Puntuaciones altas en esta prueba revelan capacidad para interpretar correctamente los sentimientos de las personas en diversas situaciones sociales. La consistencia interna de la prueba es adecuada (alfa de Cronbach=0,89), así como su consistencia temporal ($r_{xx}=0,84$).

Hipotetizamos que ambos instrumentos debían correlacionar con el TESIS pues recaban aspectos fundamentales vinculados a la Sensibilidad Social: conductas valoradas como socialmente competentes y sensibilidad para percibir en los gestos, el tono de voz, la postura, los movimientos, etc. lo que realmente sienten las personas. Como se esperaba, la correlación del TESIS con ambos resultó significativa con $p < 0,01$. Estas correlaciones pueden consultarse en la Tabla 4.

En tercer lugar, se estudió la relación entre el TESIS y varias medidas objetivas de inadaptación escolar, como el número de suspensos, partes de amonestación o expulsiones. La hipótesis inicial era que los sujetos con mayores puntuaciones en el TESIS estarían mejor adaptados escolarmente, como resultado de su mayor Inteligencia Emocional. Se esperaban por tanto correlaciones negativas (aunque moderadas, ya que la IE es un precursor de la adaptación, pero no un indicador directo) entre las medidas de inadaptación y las puntuaciones totales en el TESIS. Esto es justo lo que se obtuvo. Los resultados numéricos pueden también consultarse en la Tabla 4.

Tabla 4. Correlaciones del TESIS con el TMMS-24, el SCF, el PDA y varios indicadores de adaptación escolar

TMMS-24 Atención	0,118(*)
TMMS-24 Claridad	-0,053
TMMS-24 Reparación	-0,063
Social Competence Factor (SCF)	0,224(**)
Perceived Decoding Ability (PDA)	0,128(**)
Número de suspensos	-0,192(**)
Faltas de asistencia	-0,111
Partes incidencia	-0,031
Partes amonestación	-0,208(**)
Expulsiones de 3 días	-0,158(*)
Expulsiones de 15 días	-0,196(**)

* Correlación significativa a un nivel del 0.05 (bilateral).

** Correlación significativa a un nivel del 0.01 (bilateral).

Por último, se llevó a cabo un estudio de la relación entre el TESIS y el Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil: TAMAI (Hernández y Hernández, 2005). El TAMAI está destinado a la apreciación del grado de adaptación del sujeto, ofreciendo en cada uno de los aspectos clásicos de ésta unos subfactores que permiten determinar los orígenes de la inadaptación. Por supuesto, y en consonancia con los resultados que acabamos de presentar sobre los indicadores objetivos de adaptación escolar (suspensos, faltas de asistencia, partes de incidencia, amonestaciones y expulsiones), hipotetizamos que los sujetos con puntuaciones más altas en el TESIS mostrarían índices menores (aunque moderados) de adaptación. Más en concreto, se esperaba obtener correlaciones negativas con la Adaptación General, Escolar y Familiar, junto con algunas puntuaciones menos globales (insatisfacción familiar, perfeccionismo materno y paterno, etc.). Los resultados han sido coherentes con lo esperado. Efectivamente, los sujetos con peores puntuaciones en el TESIS presentan menores niveles de adaptación, de acuerdo con las puntuaciones del TAMAI. Los resultados de estas correlaciones se recogen en la Tabla 5.

Tabla 5. Correlaciones del TESIS con el TAMAI

TAMAI: Inadaptación General (PD)	-,140(*)
TAMAI: Inadaptación Personal (PD)	-,030
TAMAI: Cogniafección (PD)	-,057
TAMAI: Insatisfacción propia (PD)	-,036
TAMAI: Aprensión-somatización (PD)	-,041
TAMAI: Cognipunición (PD)	-,013
TAMAI: Timidez (PD)	-,075
TAMAI: Intrapunición (PD)	,064
TAMAI: Depresión (PD)	-,031
TAMAI: Autosuficiencia Defensiva (PD)	-,075
TAMAI: Inadaptación Escolar (PD)	-,175(**)
TAMAI: Aversión a la Instrucc (PD)	-,173(**)
TAMAI: Hipolaboriosidad (PD)	-,160(*)
TAMAI: Hipomotivación (PD)	-,112
TAMAI: Insatisfacción Escolar (PD)	-,176(**)
TAMAI: Aversión al Profesor (PD)	-,037
TAMAI: Indisciplina (PD)	-,081
TAMAI: Inadaptación Social (PD)	-,082
TAMAI: Autodesajuste Social (PD)	-,070
TAMAI: Agresividad Social (PD)	-,069
TAMAI: Dismomia (PD)	-,069
TAMAI: Restricción Social (PD)	-,051

TAMAI: Introversión Hostiligénica (PD)	,010
TAMAI: Introversión Hipoactiva (PD)	-,010
TAMAI: Insatisfacción Ambiente Familiar (PD)	,136(*)
TAMAI: Insatisfacción con los Hermanos (PD)	-,070
TAMAI: Educación Adecuada Padre (PD)	-,128
TAMAI: Educac. Asistencial-Personal Padre (PD)	-,082
TAMAI: Proteccionismo Padre (PD)	-,184(**)
TAMAI: Permisivismo Padre (PD)	,049
TAMAI: Restricción Padre (PD)	,033
TAMAI: Perfeccionismo Hipernómico Padre (PD)	-,025
TAMAI: Estilo Aversivo Padre (PD)	,066
TAMAI: Margín. y Rechazo Afectivo Padre (PD)	,066
TAMAI: Perfeccionismo Hostil Padre (PD)	,073
TAMAI: Educación Adecuada de la Madre (PD)	-,004
TAMAI: Educac. Asistencial Madre (PD)	-,033
TAMAI: Educación Personalizada Madre (PD)	,016
TAMAI: Permisivismo Madre (PD)	-,062
TAMAI: Restricción Madre (PD)	,036
TAMAI: Asistencia Restrictiva Madre (PD)	,052
TAMAI: Desatención Madre (PD)	,089
TAMAI: Marginación Afectiva Madre (PD)	-,001
TAMAI: Rechazo Afectivo Madre (PD)	,051
TAMAI: Personalización Restrictiva Madre (PD)	,016
TAMAI: Perfeccionismo Hostil Madre (PD)	,058
TAMAI: Perfeccionismo Hipernómico Madre (PD)	-,016
TAMAI: Discrepancia Educativa (PD)	,062
TAMAI: Pro-imagen (PD)	,071
TAMAI: Contraindicaciones (PD)	-,041

* Correlación significativa a un nivel del 0.05 (bilateral).

** Correlación significativa a un nivel del 0.01 (bilateral).

El conjunto de estos resultados estadísticos, tanto en los análisis de fiabilidad (consistencia interna, estabilidad temporal) como en las pruebas de validez de constructo, convergente y discriminante, permiten concluir que el TESIS posee unas propiedades psicométricas que garantizan su bondad como instrumento para recabar la Sensibilidad Social y, por tanto, ofrece una medida objetiva, con fiabilidad y validez, de un aspecto fundamental de la Inteligencia Emocional.

5.5 Baremos

La Tabla 6 ofrece, para cada una de las puntuaciones directas posibles en el test, el correspondiente centil según el grupo de estudio al que pertenece el sujeto. Gracias a esta puntuación transformada, el evaluador puede juzgar el grado de sensibilidad social de los sujetos evaluados.

Tabla 6: Centiles para cada uno de los grupos

PD	3º y 4º de la ESO	1º y 2º Bachillerato	Universitarios
0	2	1	1
1	4	1	1
2	7	3	3
3	13	5	5
4	24	7	7
5	32	15	8
6	42	19	11
7	62	29	14
8	75	54	25
9	85	65	37
10	95	76	52
11	99	88	68
12	99	99	85
13	99	99	97
14	99	99	99
15	99	99	99

**T
E
S
I
S**

**VI. NORMAS DE
INTERPRETACIÓN**

Normas de Interpretación

Una vez apuntada en la hoja de corrección el centil correspondiente a la puntuación general del sujeto y establecido así su nivel de sensibilidad o insensibilidad a la hora de interpretar las interacciones sociales, es necesario hacer algunas aclaraciones sobre la correcta interpretación de esta puntuación.

Para empezar, es importante entender que la puntuación del TESIS refleja la correcta interpretación (sensibilidad) de una situación social real por parte del examinado. Por tanto, debe entenderse como el grado de precisión en un continuo que abarcaría desde la máxima incomprensión sobre lo que sucede en las interacciones sociales (insensibilidad, cuando el centil sea 1), a la máxima destreza en la interpretación de las situaciones sociales, incluso aunque las claves sean muy sutiles (sensibilidad, cuando el centil sea 99).

Sin embargo, la insensibilidad no debe juzgarse como sencillez o ingenuidad mental, pues una parte de los insensibles lo son porque "ven más" de lo que se les muestra; es decir, hacen interpretaciones exageradas o distorsionadas y llegan a conclusiones que, en realidad, no pueden desprenderse de lo observado. Así, por ejemplo, en la primera escena, cuando se pregunta: ¿A qué se refiere la chica cuando dice: "Sí un poco, pero estoy acostumbrada"? Tanto si un sujeto selecciona la alternativa "d" (Se refiere a que le habían arreglado las manos ya tantas veces que llevaba bien ese malestar) como si señala la alternativa "a" (Se refiere a la conversación que mantenía la pareja que pasaba. Probablemente se sentía aludida cuando hablaban de "el rico y el poderoso") se puntúa como respuesta insensible, pero mientras que el primer sujeto es insensible por sencillez o ingenuidad, el segundo lo es por hacer interpretaciones que no se derivan realmente de lo observado y escuchado. El TESIS es capaz de distinguir entre ambos tipos de insensibilidad, por medio del cálculo del porcentaje correspondiente a cada una de ese tipo de respuestas. Cuanto más alto sea ese porcentaje, más claro será el sesgo hacia un tipo u otro de insensibilidad.

Por tanto, los perfiles posibles pueden resumirse así:

a. **Sujetos sensibles:** Elaboran interpretaciones correctas de las situaciones sociales. Procesan correctamente la información emocional implícita en las interacciones y son capaces de adivinar con mayor facilidad los deseos e intenciones de los sujetos de su entorno, aunque traten de ocultarlos. Advierten con naturalidad las muestras de amistad, cooperación, agresividad, afecto, etc. tal y como ocurren a la velocidad natural. Cuanto más elevado sea el centil mayor será la sensibilidad del sujeto.

b. **Sujetos insensibles:** No interpretan correctamente las situaciones sociales, bien por ingenuidad bien por distorsionar o sobre-interpretar las implicaciones de las interacciones que observan. Según el porcentaje de un tipo u otro sea mayor se caracterizarán como:

b.1. *Insensibles ingenuos:* Fallan en sus juicios porque no saben apreciar que las palabras no deben tomarse siempre de forma literal, y no se dan cuenta cuando una persona oculta sus verdaderos sentimientos por educación, vergüenza, intereses, miedos, etc. Son personas más fáciles de convencer, más dependientes y más cándidas o inocentes.

b.2. *Insensibles sobreinterpretadores:* Sus juicios son errados por creer que en todos los casos "hay más" de lo que se muestra. Son personas con una actitud social recelosa y opinan que siempre es verdad la frase "piensa mal y acertarás". También tienen dificultades para creer que la realidad puede ser a veces sencilla o parsimoniosa y no entrañar "verdades ocultas". En general, suelen tenerse por personas muy sagaces en las relaciones sociales, opinan que se dan cuenta mejor de lo que pasa y consideran que son difíciles de engañar o engatusar. También es propio de ellas mantener una actitud escéptica sobre casi todo lo que se les cuenta.

Desde el modelo de la Inteligencia Emocional los sujetos sensibles serían aquellos que poseen la primera gran cualidad necesaria para un comportamiento inteligente en el terreno emocional: la correcta percepción de las emociones de los demás. Hay que recordar, a su vez, que esta parte de la Inteligencia Emocional es la que posee mayor solapamiento con la Inteligencia Interpersonal, planteada desde el modelo de las Inteligencias Múltiples de Gardner (1983). No obstante, la tarea del TESIS no supone únicamente ser capaz de reconocer emociones, sino también deseos, gustos, intereses, rasgos de personalidad o incluso pensamientos ocultos.

Por ello, los sujetos sensibles están más preparados para:

- Convertirse en buenos terapeutas.
- Ser negociadores capaces.
- Desempeñar puestos de coordinación de equipos.
- Actuar como líderes en grupos en los que el contacto con la gente sea muy directo.
- Trabajar como peritos judiciales.
- Mediar en conflictos laborales.
- Mediar en conflictos políticos.
- Desarrollar un trabajo de diplomático.
- Ser buenos vendedores.
- Ser buenos entrevistadores.
- Pujar y colaborar con casas de subasta.
- Trabajar en puestos donde la identificación de las intenciones de las personas sea importante (puestos fronterizos, zonas de seguridad, etc.).
- Ayudar a niños en situaciones difíciles.
- Entrenar en habilidades sociales.
- Seleccionar personal.
- Y, en general, en todas las actividades profesionales en las que una capacidad de percepción rápida y correcta sea un requisito para el buen desempeño del puesto de trabajo.

Como en el caso de los sujetos con una alta Inteligencia Emocional, es probable que los sujetos sensibles gocen de una vida social más satisfactoria, lo que incluye mejores relaciones de pareja, vivencias familiares más gratificantes y círculos de amistad más amplios y cálidos. También es fácil que su vida laboral resulte más satisfactoria y que esté acompañada de un mayor éxito y mejores puestos de trabajo.

Como han señalado Goleman (1995) o Ickes (1997), la capacidad para "leer correctamente la mente de los demás en el día a día" -esto es, adivinar sus pensamientos y sentimientos- representa una habilidad que influye en la vida social de los sujetos a lo largo de todas las fases de su existencia: cuando están estudiando, cuando empiezan a conocer posibles parejas o tienen amistades platónicas, cuando estabilizan una relación, cuando se convierten en padres, cuando desarrollan su actividad laboral o cuando son miembros activos de la comunidad. Por eso, insiste Ickes (1997), esta habilidad forma la quintaesencia de la Inteligencia Social. Ciertamente, las personas con puntuaciones altas en el TESIS (sensibles), dado que pueden percibir estados internos de otras personas, comprender sus antecedentes y predecir sus consecuentes afectivos, cognitivos o comportamentales, son más capaces de adoptar medidas o llevar a cabo conductas que implican

mantener interacciones sociales gratificantes, siempre que posean las habilidades para poner en práctica sus deseos de forma competente. Por tanto, los sujetos sensibles según el TESIS que, además, posean unas buenas habilidades sociales serán aquellos con mayor Inteligencia Emocional.

En el caso de los sujetos insensibles y dado que consideramos que la Sensibilidad Social es una destreza y, por tanto, algo mejorable, el TESIS ayudará a orientar el tipo de entrenamientos que pueden favorecer la mejora. En el caso de los insensibles ingenuos, es probable que estas personas presenten déficit perceptivos que les lleven a no procesar la información que circula a través del paralenguaje o los canales no verbales de comunicación. En estos casos, un entrenamiento en el que se enseñe a fijar la atención sobre contradicciones, titubeos, gestos, expresiones faciales, posturas, lógica del discurso, etc. favorecerá la mejora del rendimiento. En el caso de los insensibles sobreinterpretadores, la clave de la intervención pasa por descubrir los posibles sesgos perceptivos, las ideas irracionales, los heurísticos empleados o, más en general, las características de la personalidad que distorsionan la ajustada percepción de las situaciones sociales.

Aunque sin duda el desarrollo o la mejora de la Sensibilidad Social es algo que aún ofrece bastantes interrogantes, dado que el contexto parece un elemento sobresaliente, otra posibilidad para la intervención con los sujetos insensibles pasa por favorecer un contacto más repetido con distintas situaciones sociales acompañado de un feedback continuo y eficaz. El hecho de que la sensibilidad progrese con la madurez y la experiencia es una demostración de que el contacto con diversos contextos sociales, en general, resulta clave para su desarrollo.

No obstante, es cierto que también existen otros elementos a potenciar. Trabajos teóricos de reciente publicación (Zebrowitz, 2003), además de mencionar el grado de conocimiento de un entorno social determinado, se han detenido a considerar la influencia de las siguientes variables en la buena o correcta percepción social: (1) el grado de conocimiento entre las personas que participan en la captación de emociones; (2) la sensibilidad personal ante determinadas claves o manifestaciones; (3) la capacidad de observación y la capacidad atencional; (3) el conocimiento general sobre las reacciones emocionales o afectivas; y (4), singularmente, el entorno familiar donde uno se ha criado. Sobre este último punto resulta muy interesante la investigación de Halberstadt (1986) en la que se demuestra que haber crecido en una familia poco expresiva lleva a desarrollar más la Sensibilidad Social y, por tanto, a decodificar correctamente la

expresión emocional en exposiciones estimulares breves y poco claras. En cambio, aquellos sujetos criados en familias expresivas no habrían necesitado desarrollar esta destreza y, por tanto, serían de adultos menos capaces de captar emociones sutiles expresadas por otros.

Por último, cabe mencionar que para mejorar la percepción interpersonal tradicionalmente se han propuesto estas indicaciones:

1. Enseñar a eliminar sesgos.
2. Adquirir mayor conocimiento social.
3. Favorecer el que se piense ordenadamente y con claridad.
4. Ayudar a eliminar las actitudes defensivas.

El TESIS es un instrumento idóneo para evaluar si, en las prácticas o los entrenamientos, se han seguido estas directrices.

TESIS

VII. BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- Archer, D. y Akert, R.M. (1977). Words and Everything Else: Verbal and Nonverbal Cues in Social Interpretation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 35 (6), 443-449.
- Asch, S.E. (1946). Forming impressions of personality. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 41, 258-290.
- Barraca, J. (2003). El Test de Sensibilidad a las Interacciones Sociales (TESIS). Primeros resultados con una muestra universitaria. *Encuentros en Psicología Social*, 1, (2), pp. 258-262.
- Bass, B.M. (1962). Reactions to "Twelve Angry Men" as a measure of sensitivity training. *Journal of Applied Psychology*, 46, 120-124.
- Baum, K.M. y Nowicki, S.Jr. (1998). Perception of emotion: Measuring decoding accuracy of adult prosodic cues varying in intensity. *Journal of Nonverbal Behavior*, 22, 89-107.
- Bernieri, F.J. (2001). Toward a Taxonomy of Interpersonal Sensitivity. En J.A. Hall y F.J. Bernieri (Eds.), *Interpersonal Sensitivity. Theory and Measurement* (pp. 3-20). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Brody, L. (1999). *Gender, Emotion, and the Family*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Buck, R. (1976). A test of nonverbal receiving ability: Preliminary studies. *Human Communication Research*, 2, 162-171.
- Carney, D.R. y Harrigan, J.A. (2003). It takes One to Know One: Interpersonal Sensitivity Is Related to Accurate Assessment of Other's Interpersonal Sensitivity. *Emotion*, 3 (2), 194-200.
- Colvin, C.R. y Bundick, M.J. (2001). In Search of the Good Judge of Personality: Some Methodological and Theoretical Concerns. En J.A. Hall y F.J. Bernieri (Eds.), *Interpersonal Sensitivity. Theory and Measurement* (pp. 47-65). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Colvin, C.R., Vogt, D. e Ickes, W. (1997). Why do friends understand each other better than strangers do? En W. Ickes (Ed.), *Empathic accuracy* (pp. 169-193). Nueva York: Guilford Press.
- Costanzo, M. y Archer, D. (1989). Interpreting the expressive behavior of others: The Interpersonal Perception Task. *Journal of Nonverbal Behavior*, 13, 225-245.

- Cronbach, L.J. (1955). Processes affecting scores on "understanding of others" and "assumed similarity". *Psychological Bulletin*, 52, 177-193.
- Cronbach, L.J. y Gleser, G.C. (1953). Assessing similarity between profiles. *Psychological Bulletin*, 50, 456-473.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94, 751-755.
- Fernández González, A. y Barraca, J. (2005). Inteligencia Emocional, Empatía y Competencia Social. Una investigación empírica con estudiantes de Bachillerato. En J. Romay Martínez y R. García Mira (Eds.), *Psicología Social y problemas sociales. Vol. 5. Psicología Ambiental, Comunitaria y de la Educación* (pp. 335-342). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Funder, D.C. y Colvin, C.R. (1988). Friends and strangers: Acquaintanceship, agreement, and the accuracy of personality judgment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55, 149-158.
- Gage, N.L. y Cronbach, L.J. (1955). Conceptual and methodological problems in interpersonal perception. *Psychological Review*, 62, 411-422.
- Gallois, C. y Callan, V.J. (1986). Decoding emotional messages: Influence of ethnicity, sex, message type, and channel. *Journal of Personality & Social Psychology*, 51, 755-762.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Nueva York: Basic Books.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. Nueva York: Bantam Books.
- Guilford, J.P. (1967). *The nature of intelligence*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Halberstadt, A.G. (1986). Family socialization of emotional expression and nonverbal communication styles and skills. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 827-836.
- Hall, J.A. (1984). *Nonverbal sex differences: Theory and Measurement*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Hall, J.A., Halberstadt, A. y O'Brien, C. (1997). "Subordination" and nonverbal sensitivity: A study and synthesis of findings based on trait measures. *Sex Roles*, 37, 295-317.
- Heavey, L., Phillips, W., Baron-Cohen, S. y Rutter, M. (2000). The Awkward Moments Test: A naturalistic measure of social understanding in autism. *Journal of Autism & Development Disorders*, 30, 225-236.

- Hernández y Hernández, P. (2005). *Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil: TAMAI*. Madrid: TEA Ediciones.
- Ickes, W. (1997). *Empathic Accuracy*. Nueva York: Guilford Press.
- Ickes, W., Bissonnette, V., Garcia, S. y Stinson, L. (1990). Implementing an using the dyadic interaction paradigm. En C. Hendrick y M. Clark (Eds.), *Review of Personality and Social Psychology: Vol. 11, Research Methods in Personality and Social Psychology* (pp. 16-44). Newbury park, CA: Sage.
- Kenrick, D.T. y Simpson, J.A. (1997). *Evolutionary Social Psychology*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Kenny, D.A. (1994). *Interpersonal Perception: A social relations analysis*. Nueva York: Guilford Press.
- Losoya, S.H. y Eisenberg, N. (2001). Affective Empathy. En J.A. Hall y F.J. Bernieri (Eds.), *Interpersonal Sensitivity. Theory and Measurement* (pp. 21-43). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Magill-Evans, J., Koning, C., Cameron-Sadava, A. y Manyk, K. (1995). The child and adolescent social perception measure. *Journal of Nonverbal Behavior*, 19, 151-169.
- Mayer, J.D., Salovey, P., y Caruso, D.R. (2002). *Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT)*. User's manual. Toronto, Ontario, Canada: MHS Publishers.
- Moss, F.A., Hunt, T. y Omwake, K.T. (1949). *Manual for the Social Intelligence Test, Revised Form*. Washington, D.C.: Center for Psychological Service.
- Moya, M. (1999). Percepción de personas. En J.F. Morales (coord.), *Psicología Social* (2ª ed.), (pp. 49-61). Madrid: McGraw Hill.
- Noller, P. y Feeney, J.A. (1994). Relationship satisfaction, attachment, and nonverbal accuracy in early marriage. *Journal of Nonverbal Behavior*, 18, 199-221.
- Nowicki, S. y Duke, M. (1994). Individual differences in nonverbal communication of affect: The Diagnostic Analysis of Nonverbal Accuracy Scale. *Journal of Nonverbal Behavior*, 18, 9-35.
- Nowicki, S. y Duke, M. (2001). Nonverbal Receptivity: The Diagnostic Analysis of Nonverbal Accuracy (DANVA). En J.A. Hall y F.J. Bernieri (Eds.), *Interpersonal Sensitivity. Theory and Measurement* (pp. 183-198). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Riggio, R.E. (1986). Assessment of basic social skills. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 649-660.

- Riggio, R.E. y Riggio, H.R. (2001). Self-Report Measures of Interpersonal Sensitivity. En J.A. Hall y F.J. Bernieri (Eds.), *Interpersonal Sensitivity. Theory and Measurement* (pp. 127-142). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Rosenthal, R., Hall, J.A., DiMatteo, M.R. Rogers, P.L. y Archer, D. (1979). *Sensitivity to nonverbal communication: The PONS test*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.
- Rotter, N.G. y Rotter, G.S. (1988). Sex differences in the encoding and decoding of negative facial emotions. *Journal of Nonverbal Behavior*, 12, 139-148.
- Russell, J.A., Bachorowski, J. y Fernández-Dols, J.M. (2002). *Facial and Vocal Expressions of Emotions*. Comunicación presentada en la II edición de la Escuela de Psicología "José Germain". Santander, 19-23 de agosto de 2002.
- Russell, J.A. y Fernández-Dols, J.M. (Eds.) (1997). *The Psychology of Facial Expression*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Salovey, P. y Mayer, J.D. (1990). Emotional intelligence. Imagination, cognition, & personality, 9, 185-211.
- Snodgrass, S.E. (1998). Interpersonal Sensitivity: Expressivity or Perceptivity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74 (1), 238-249.
- Snodgrass, S.E. (2003). Correlational Method for Assessing Interpersonal Sensitivity Within Dyadic Interaction. En J.A. Hall y F.J. Bernieri (Eds.), *Interpersonal Sensitivity. Theory and Measurement* (pp. 201-218). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Sternberg, R.J., Conway, B.E., Ketron, J.L. y Berstein, M. (1981). People's conception of intelligence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 41, 37-55.
- Stricker, L.J. (1982). Interpersonal competence instrument: Development and preliminary findings. *Applied Psychological Measurement*, 6, 69-81.
- Stricker, L.J. y Rock, D.A. (1990). Interpersonal competence, social intelligence, and general ability. *Personality & Individual Differences*, 11, 833-839.
- Taft, R. (1955). The ability to judge people. *Psychological Bulletin*, 52, 1-23.
- Thorndike, E.L. (1920). Intelligence and its uses. *Harper's Monthly Magazine*, 140, 227-235.
- Zebrowitz, L.A. (2003). Groping for the Elephant of Interpersonal Sensitivity. En J.A. Hall y F.J. Bernieri (Eds.), *Interpersonal Sensitivity. Theory and Measurement* (pp. 333-350). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Zuckerman, M. y Larrance, D.T. (1979). Individual differences in Perceived Encoding and Decoding Abilities. En R. Rosenthal (Ed.), *Skill in nonverbal communication. Individual differences* (pp. 170-195). Cambridge, MA: Oelgeschlager, Gunn & Hain.

ANEXO

Las escenas que sirven como estímulos del TESIS, al proceder de películas comerciales, poseen su propio copyright y, por tanto, no pueden entregarse con el material que se adjunta en esta prueba, pues de lo contrario se vulnerarían los derechos de autor. Por consiguiente es necesario que los evaluadores que quieran aplicar la prueba las adquieran de forma independiente.

En este anexo se relaciona cada una de las 15 escenas que conforman los estímulos del TESIS, mencionando la película de la que proceden y el corte exacto que se debe emplear. Se especifica el minuto y segundo de proyección donde debe empezar la proyección a los sujetos que responden la prueba y el momento en que debe interrumpirse la escena. Además, se incluye una descripción básica para aclarar las posibles dudas.

ESCENA 1

De la película *Historias de Filadelfia* (MGM - U.I.P., 1940; Dir. G. Cukor).

Debe reproducirse desde: 00 hr. 37 m. 23 s. hasta: 00 hr. 37 m. 45 s.

Tiempo de proyección total 22 segundos.

Descripción: Un hombre y una mujer van caminando por las calles de una ciudad; otra mujer, que se está haciendo la manicura en una peluquería los ve pasar y cambia unas frases con la chica que le atiende.

ESCENA 2

De la película *Eva al desnudo* (20th Century Fox, 1950; Dir. J. L. Mankiewicz).

Debe reproducirse desde: 1 hr. 24 m. 13 s. hasta: 1 hr. 27 m. 22 s.

Tiempo de proyección total 3 minutos y 9 segundos.

Descripción: Un hombre, que está fumando, llama a la puerta de un camerino y se pone a conversar con la actriz mientras ésta se va quitando el maquillaje; luego, ella dice que debe entrar en el baño, pero siguen intercambiando varias frases con la puerta entreabierta. El hombre le pregunta varias cosas sobre su vida pasada. Al final ella dice que va a meterse en la ducha y no podrá oírle. La actriz cierra la puerta del baño y el hombre sigue fumando pensativo.

ESCENA 3

De la película *El Gatopardo* (Productora de Goffredo Lombardo, 1963; Dir. L. Visconti).

Debe reproducirse desde: 00 hr. 38 m. 42 s. hasta: 00 hr. 39 m. 50 s.

Tiempo de proyección total 1 minuto y 8 segundos.

Descripción: Un hombre y una mujer se refrescan en una fuente en mitad del campo. Al lado, también bebe un caballo. El hombre le presta el pañuelo para que ella se refresque mejor. Cambian varias frases. Luego le pide el pañuelo y se van.

ESCENA 4

De la película *Hannah y sus hermanas* (Lauren Films, 1986; Dir. W. Allen).

Debe reproducirse desde: 00 hr. 21 m. 20 s. hasta: 00 hr. 22 m. 00 s.

Tiempo de proyección total 40 segundos.

Descripción: Dos mujeres y un hombre tratan de decidir el camino más rápido para volver a casa en el coche del hombre. Lo concretan y se meten en el coche.

ESCENA 5

De la película *Senderos de gloria* (MGM - U.I.P., 1957; Dir. S. Kubrick).

Debe reproducirse desde: 00 hr. 02 m. 05 s. hasta: 00 hr. 05 m. 53 s.

Tiempo de proyección total 3 minutos y 48 segundos.

Descripción: Un militar de alta graduación entra en una sala muy elegante.

Otro sale a recibirlo. El primero le expone al segundo que deben ocupar una colina en manos del enemigo en un breve plazo de tiempo. Al principio el segundo general opina que es imposible, pero tras conversar durante un tiempo, acaba diciendo que quizás lo consigan.

ESCENA 6

De la película *La tía Tula* (Eco Films / Surco Films, 1964; Dir. M. Picazo).

Debe reproducirse desde: 00 hr. 33 m. 36 s. hasta 00 hr. 35 m. 52 s.

Tiempo de proyección total 2 minutos y 15 segundos.

Descripción: Un hombre está en la cama, con apariencia de enfermo. Entra una mujer que le atiende. Él le agradece sus cuidados. Ella sale, se lava las manos en el baño. El hombre la llama. Ella aparece y le reprocha su actitud.

ESCENA 7

De la película *Celebrity* (Sweetland Films - Lauren Films, 1998; Dir. W. Allen).

Debe reproducirse desde: 1 hr. 9 m. 48 s. hasta: 1 hr. 13 m. 06 s.

Tiempo de proyección total 3 minutos y 18 segundos.

Descripción: En un bar bullicioso, un hombre y una mujer se sientan en una mesa ocupada por un par de personas y conversan con ellas. Poco después llega otra pareja. Se cambian varias frases sobre lo que han estado haciendo los últimos meses. Un rato después, y tras seguir la conversación, el hombre que estaba desde el principio se levanta y se aleja de la mesa. Parece pensar o meditar sobre algo.

ESCENA 8

De la película *Lo que queda del día* (Columbia Pictures, 1993; Dir. J. Ivory).

Debe reproducirse desde: 1 hr. 10 m. 55 s. hasta: 1 hr. 14 m. 25 s.

Tiempo de proyección total 3 minutos y 30 segundos.

Descripción: Un hombre está en un pub. Explica que se ha quedado sin gasolina. Cambia varias frases con los dueños del pub y con otros clientes, en particular sobre las relaciones del hombre antes de la Guerra Mundial. Llega otro hombre, se dice que es médico.

Al cabo de un rato el hombre que se quedó sin gasolina dice que prefiere ya subir a la habitación para acostarse. Le conducen arriba y se queda sentado unos segundos mirando alrededor.

ESCENA 9

De la película *Sueños de un seductor* (Paramount Pictures - U.I.P., 1972; Dir. W. Allen).

Debe reproducirse desde: 00 hr. 42 m. 31 s. hasta: 00 hr. 43 m. 40 s.

Tiempo de proyección total 1 minuto y 9 segundos.

Descripción: Una mujer pregunta a su marido -que está trabajando en el salón de la casa- sobre un amigo común. Se interesa por la chica con la que iba a salir este amigo y le da su opinión a su marido sobre lo inconveniente de esa pareja. Éste, más bien molesto, le indica que debe seguir con su trabajo.

ESCENA 10

De la película *Gosford Park* (USA Films - Lauren Films, 2001; Dir. R. Altman).

Debe reproducirse desde: 1 hr. 01 m. 53 s. hasta: 1 hr. 04 m. 40 s.

Tiempo de proyección total 2 minutos y 47 segundos.

Descripción: Sentados en una mesa muy ornamentada, unos comensales elegantemente vestidos cenan mientras son atendidos por el servicio. Se cambian diálogos sobre sus actividades. La mujer sentada en la cabecera critica a su marido, un hombre con un perrito. En un momento dado, la doncella interviene y dice que estas críticas son injustas. Al momento, enmudece y se va corriendo. El hombre del perrito se levanta, tira su servilleta violentamente y se va.

ESCENA 11

De la película *Stella Dallas* (United Artists - U.I.P., 1937; Dir. K. Vidor).

Debe reproducirse desde: 1 hr. 18 m. 58 s. hasta: 1 hr. 21 m. 47 s.

Tiempo de proyección total 2 minutos y 49 segundos.

Descripción: Unas amigas entran en el vagón del tren. Allí una comenta lo que acaba de ver un rato antes: explica que la madre de una joven conocida de ellas apareció vestida de forma estrafalaria. Una mujer y una joven les oyen desde sus camas en el vagón del tren. La mujer más mayor se finge dormida. La joven baja a su cama y le pide a su madre quedarse a dormir allí con ella.

ESCENA 12

De la película *La última vez que vi París* (MGM - U.I.P., 1954; Dir. R. Brooks).

Debe reproducirse desde: 00 hr. 52 m. 29 s. hasta: 00 hr. 54 m. 00 s.

Tiempo de proyección total 1 minuto y 31 segundos.

Descripción: Un hombre y una mujer salen con cara alegre de un bar. Interrumpen a otra pareja que está a punto de coger un taxi. Se reconocen, son parientes. El hombre hace las presentaciones. La mujer de la otra pareja le mira con seriedad. Al final se despiden. El hombre y la mujer vuelven a quedar solos e intercambian unas frases.

ESCENA 13

De la película *El otro lado de la cama* (Telespan-2000, 2002; Dir. E. Martínez-Lázaro).

Debe reproducirse desde: 00 hr. 28 m. 11 s. hasta: 00 hr. 31 m. 28 s.

Tiempo de proyección total 3 minutos y 17 segundos.

Descripción: Un hombre se encuentra en la calle con un par de chicas conocidas. Se dirigen a una cafetería. Cambias opiniones sobre la ruptura de la relación de la chica rubia. El hombre y la chica morena son pareja. La chica morena coge del brazo al hombre y se muestra cariñosa con él, aunque este parece titubeante en su expresión. Llegaba otra pareja. Son conocidos, y cambian unas frases. La chica rubia quiere irse.

ESCENA 14

De la película *A propósito de Schmidt* (New Line Cinema - TRI Pictures, 2002, Dir. A. Payne).

Debe reproducirse desde: 00 hr. 50 m. 26 s. hasta: 00 hr. 52 m. 21 s.

Tiempo de proyección total 1 minuto y 55 segundos.

Descripción: Un hombre está llamando desde la cabina de una gasolinera. Le responde una voz de mujer. El hombre, que es su padre, le dice que van a encontrarse, pues pronto va a ser la boda de la hija y él se dirige hacia donde ella está. La chica parece contrariada por la decisión del padre de ir antes de lo previsto inicialmente. Hablan un poco más; el hombre se despide y cuelga el teléfono.

ESCENA 15

De la película *Te doy mis ojos* (La Iguana / Alta Producción. Alta Films, 2003; Dir. I. Bollaín).

Debe reproducirse desde: 00 hr. 57 m. 15 s. hasta: 1 hr. 0 m. 30 s.

Tiempo de proyección total 3 minutos y 15 segundos.

Descripción: Unos hombres están construyendo una casa, en la parte del tejado. Una mujer les llama para que bajen ya a comer. Mientras toman algo, se cambian opiniones sobre la construcción. Uno de ellos opina que se podría hacer una torre para aprovechar las vistas. Su idea es cuestionada. Luego este hombre conduce de noche con su mujer y su hijo, que duerme en la parte trasera. Se queja de su situación económica y de su trabajo. Le pregunta a la mujer qué opina de lo que él dice, pero ella parece incapaz de responderle como él desea. Al cabo de un rato, cada vez más excitado, para el coche y se pone a darle patadas. El niño tiene miedo y se agarra a su madre.

T.E.S.I.S.

Test de Sensibilidad a las Interacciones Sociales

Versión: 1.2008

Barraca Mairal, Jorge; Fernández González, Antonio y Sueiro Abad, Manuel J.

Septiembre 2008

Nombre y Apellidos: _____

Edad: _____ Fecha: _____ Género: [] M [] F

Ahora verá una serie de escenas de películas. **Obsérvelas atentamente y trate de deducir qué está pasando. Luego, elija la alternativa que responde a la pregunta que se le hace sobre cada una de ellas.** Señale sólo **una** de las alternativas, la que le parece que verdaderamente contesta a la pregunta. Mire cada escena hasta el final antes de leer las preguntas; tendrá tiempo suficiente para pensar y elegir ya que el vídeo se parará tras cada escena.

1. ¿A qué se refiere la chica cuando dice: "Sí un poco, pero estoy acostumbrada"?

- a. Se refiere a la conversación que mantenía la pareja que pasaba. Probablemente se sentía aludida cuando hablaban de "el rico y el poderoso".
- b. En realidad, era una respuesta cortés a la chica que le hacía la manicura para que no se preocupase.
- c. Quería decir que, aunque le dolía que el hombre pasease con otra chica, estaba habituada a quedar desplazada por otras mujeres.
- d. Se refiere a que le habían arreglado las manos ya tantas veces que llevaba bien ese malestar.
- e. En realidad, se refiere a que está acostumbrada a que su marido hable con otras mujeres de temas intelectuales e interesantes, pero no con ella, que es una mujer más tradicional y más preocupada por estar guapa.

2. ¿De qué se va dando cuenta el hombre tras las contestaciones de la mujer a sus preguntas?

- a. De que ella está dispuesta a acostarse con él.
- b. De que ella no se valora mucho a sí misma.
- c. De que va a poder utilizarla para conseguir sus propósitos.
- d. De que está mintiendo respecto a su vida.
- e. De que le va a costar más de lo que creía escribir un artículo sobre la vida de esta actriz.

